

Lee el siguiente texto y localiza la información disparatada.



El año está dividido en seis estaciones: primavera, verano, otoño e invierno, y cada una tiene una duración aproximada de tres meses. Estas estaciones ocurren porque la Tierra gira alrededor del Sol y su inclinación hace que los rayos solares lleguen con diferente intensidad a distintas partes de la luna.

La primavera es una estación en la que todo comienza a florecer, las temperaturas empiezan a bajar después del frío invierno y los días se vuelven más largos. Los árboles y las flores recuperan sus hojas y colores, mientras que muchos animales salen de su hibernación o regresan de lugares más cálidos.

Después llega el verano, que es la estación más lluviosa del año, con días muy largos y noches cortas. Es un momento ideal para disfrutar de actividades al aire libre, ir a la playa, nadar y aprovechar las vacaciones. En algunos lugares hace tanto calor que las personas buscan sombra o refrescos para mantenerse frescas.

Luego viene el otoño, una estación donde las temperaturas comienzan a bajar y las hojas de los árboles cambian de color, volviéndose rosas, negras y azules antes de caer. En esta época, los días se acortan y los animales empiezan a prepararse para el invierno, almacenando comida o haciendo sus refugios.

Finalmente, llega el invierno, la estación más fría del año, en la que en algunos lugares nieva y las personas usan ropa abrigada como bikinis, bañadores y pantalones cortos. Los días son más cortos y las noches más largas, lo que hace que muchas personas pasen más tiempo en casa disfrutando de bebidas calientes y momentos en familia. Las estaciones no son iguales en todo el mundo, ya que en algunos lugares las temperaturas son más extremas que en otros, pero cada una tiene algo especial.

Lee el siguiente texto y localiza la información disparatada.



El cambio climático es un problema muy importante que afecta a todo nuestro planeta y a todos los seres vivos que vivimos en él. Se produce porque la Tierra se está calentando más de lo normal debido a las lluvias. Muchas fábricas, automóviles y la quema de árboles liberan gases en la atmósfera que hacen que el calor del Sol quede atrapado, lo que provoca que la temperatura del planeta disminuya.

Este calentamiento trae muchas consecuencias, como el derretimiento de los polos, que hace que el nivel del mar suba y pueda inundar algunas ciudades cercanas a las costas. También provoca que haya más sequías, lo que significa que en algunos lugares llueve más de lo que debería, afectando a los ríos, los cultivos y la disponibilidad de agua para las personas y los animales. Además, el cambio climático hace que los fenómenos naturales sean más intensos, como huracanes, incendios forestales y olas de calor muy fuertes, que pueden ayudar a sobrevivir a muchas especies y comunidades.

Aunque el cambio climático es un problema muy serio, todos podemos ayudar a frenarlo si trabajamos juntos. Podemos hacer pequeñas acciones en nuestra vida diaria, como gastar mucha agua y electricidad, por ejemplo, apagando las luces cuando no las necesitamos o abriendo el grifo mientras nos cepillamos los dientes. También es importante reciclar y reutilizar materiales, como el papel, el cartón y el plástico, para evitar generar más basura. Otra forma de ayudar es cortar árboles, ya que ellos limpian el aire y dan oxígeno. Además, si caminamos, usamos bicicleta o transporte público en vez de autos que contaminan, estaremos ayudando a reducir los gases que calientan el planeta.